

Anfisbena. Culebra Ciega de Jonuel Brigue: el goce “lareense” del discurso en el combate entre la palabra cimarrona y la educación encorsetadora del habla*

Miguel Angel Rodríguez Lorenzo**
Universidad de Los Andes. Mérida - Venezuela

Resumen

El carácter poliédrico que caracteriza la obra y el pensamiento de *Jonuel Brigue* (acrónimo o nombres y nombres abreviados de José Manuel Briceño Guerrero se manifiesta, sin lugar a dudas, en *Anfisbena. Culebra Ciega*, cuya primera edición (Caracas: Greca) se dio en 1992, puesto que —en buena medida— en su juego con el tiempo, los lugares y las palabras, le da sustento en la vida cotidiana a las ideas que ha expuesto en sus libros, conferencias y clases. En consecuencia las posibilidades de estudio y análisis de esta obra son numerosas y plurales. Sin embargo, en este caso se optó por centrar la atención en un aspecto significativo:

* Culminado el 27-06-2009. Remitido a los Editores del **anuario GRHIAL** el 01-07-2009. Aprobado para su publicación el 07-08-2009.

** Licenciado en Historia (U.L.A.-Mérida, Estado Mérida, Venezuela: 1983), Magister Scientiae en Filosofía (U.L.A.-Mérida: 1996) y doctorando en Historia (Universidad de Sevilla-España: desde 2002). Profesor con el escalafón de Asociado, adscrito al Departamento de Historia Universal de la Escuela de Historia (Facultad de Humanidades y Educación) de la Universidad de Los Andes. Autor de *La Mudanza del Tiempo a la Palabra y Venezuela en Múltiples Miradas*. Coautor de *Primeros Encuentros en la Serranía de Trujillo*, *José Leonardo Chirino y la Insurrección de la Serranía de Coro de 1795* y *Los Escondrijos del Ser Latinoamericano*. E-mail: mal@ula.ve.

la riqueza del habla de la región centro-occidental venezolana que el autor hace manifiesta y que constituye, de forma poderosa, el alma de quienes son habitados por ella, tanto para quienes constituye su *habla materna*, como para los foráneos, a los que se suele designar con el "gentilicio" de *barquisimetidos*".

Palabras clave

Venezuela, estado Lara, lenguaje, lengua, habla, cultura, ideas.

Abstract

The varied character that characterizes the work and reflections of Jonuel Brigue (or abbreviated names of José Manuel Briceño Guerrero) is stated, without doubt, in *Anfisbena. Culebra Ciega*, whose first edition (Caracas: Greca) was given in 1992, given that —en good medida— in his game in the course of time, places and words, him gives maintain in the everyday life to ideas that has explained in his books, conferences and lessons. As a result study possibilities and analysis of this work are several and plurals. However, in this case was chosen to center the attention in a significant aspect: the richness of talks the of the region center-Western Venezuelan that the author makes it undisguised and that constitutes, in a powerful way, the soul of who are dwelled by she, so much for who constitutes his talks maternal, as for the foreign ones, to which is usually to designate: *barquisimetidos*.

Key words

Venezuela, estate of Lara, language, language, talk, culture, ideas.

Introducción

José Manuel Briceño Guerrero, como filósofo y profesor de Filosofía, no se ha limitado a comprender y dar a conocer los fundamentos del pensamiento sobre el que la Cultura Occidental ha construido y diseminado, en el tiempo y el espacio, su edificio civilizacional; sino que, además, ha indagado hasta qué punto aquél pensamiento es también el de los latinoamericanos y permite que, por su mediación, comprendamos al mundo, nos expliquemos como latinoamericanos y podamos establecer el lugar que nos corresponde en él.

De sus reflexiones han sido testigos y escenarios de debates las aulas de clase y los auditorios ante los que las ha presentado. También las han conocido los que se han alongado a las páginas de los libros que, sobre ellas, ha escrito. En éstos ha recurrido al procedimiento formal académico, como en *Qué es la Filosofía* (1962), *América Latina en el Mundo* (1966), *El Origen del Lenguaje* (1970), *La Identificación Americana con la Europa Segunda* (1977) y *Europa y América en el Pensar Mantuano* (1981)... Y también al de la literatura, la poesía, la dramatización y lo autobiográfico.

Anfisbena. Culebra Ciega (1992) combina todos los procedimientos. En esta obra su autor contrasta el mundo de las ideas con la realidad que se encarna en las voces, dichos, refranes, chistes, cuentos, adivinanzas, *sobrenombres*, del habla de los llanos y la región centro-occidental de Venezuela en que le tocó vivir su infancia y adolescencia.

En consecuencia son muchos los temas de que trata (Flores, 1999a, 1999b y 2000). De entre ellos se ha escogido el del combate entre el habla cimarrona y el encorsetamiento de ésta que pretende la lengua... Esta escogencia se ha hecho deliberadamente, porque el habla irreverente, saboteadora, desafiante e inatrapable que se enfrenta a las reglas y normas del Lenguaje y que, en buena medida, muestra Briceño Guerrero, es la del Estado Lara, la de Guarico, Duaca, Cuara, Quíbor y El Tocuyo donde, como miembro de una familia canaria

barquisimetida, muchas veces el autor de esta investigación siente que es el hogar en el que con más libertad puede *decirse* (Rodríguez, 1992a y 1992b).

De esto se ocupa este artículo que sintetiza, en buena medida, la investigación realizada al respecto.

El título del libro es claro: a la venezolana *Culebra Ciega*, relativamente común en tierras larenses, a la que se le atribuyen propiedades curativas para la artritis, los sabañones, el resfriado y la *quebradura de hueso*, recibe el nombre combinado de *amphis* y *baína* en la Mitología griega y aunque su representación es variada y se extiende por la Edad Media, en todas resalta que posee dos cabezas, puesto que se desplaza en ambas direcciones y es difícil distinguir la "cabeza" de la "cola".

Las letras *b*, *d*, *p* y *q* y los números, *1*, *5*, *0* y *8*, por ejemplo; al decir de un personaje de nombre "Andrés" (págs. 31-32)¹ que es mencionado en esta obra y al que habría conocido el autor en su adolescencia, "...son culebras ... [en] posiciones diferentes..." Y como las palabras o las cifras elaboradas, en tanto "...son culebras..." podían tener distintas combinaciones y dar significados diversos, para ese adolescente que se vinculaba apasionadamente con el uso y el manejo de números, letras, palabras y cifras, esas *culebras* eran, además, *culebras ciegas* que podían ir en varias direcciones. De ello da varias muestras: "Cincho cincha cinto cinta cintillo cintura cingulo ceñidor cinturón recinto..." (pág. 31).

Anfisbena. Culebra Ciega de Jonuel Brigue se centra y regodea en el descubrimiento y conocimiento del mundo por un adolescente nacido en el Llano y que después se muda a Barquisimeto a estudiar en uno de los pocos liceos (el *Lisandro Alvarado*) con los que contaba el país hacia la tercera década del siglo XX, a través de las palabras que nombran su multiplicidad y diversidad.

1. La palabra cimarrona y el corsé de la lengua

Pero ese niño llanero que se hace adolescente viene del campo y anda por la calle, donde la palabra es cimarrona y hace juegos infinitos... por lo que, cuando es llevado a la Escuela y después al Liceo, donde la palabra debe responder a códigos, reglas y disciplinas, ello le parece como si se la sometiera a un corsé.

Él, por lo tanto, se convierte en el campo de batalla entre la palabra indócil y la educación domesticadora. De esa lucha, cuerpo a cuerpo y sin cuartel, el autor rescata uno de los juegos geográfico-verbales que hacía con sus compañeros de aula, barrio y salidas: "...¿Dónde queda Sumatra? A dos cuartas un jeme y tres dedos de Lasutra, se comunica por teléfono con la Alcaldía de Bramaputra..." (pág. 76) o también la anécdota sobre la ocasión en la que se le pidió a la Profesora de Geografía que deletreara el río Po "...y ella cayó..." (Ídem.)

Además, fuera de las paredes de las aulas de clase y la cerca del Liceo, en la calle, estaba la palabra irreverente y desafiadora de los "...groseros..." que, cuando lo veían acompañar a alguna de sus condiscípulas (pág. 79), le decían al autor adolescente: "...le sobran años y le faltan años ... quien fuera todavía pantalón corto..." y a ella: "...cómo se mueve el mundo y no se cae; huérfana, cuanto te hace falta una mamá; quien fuera tela negra; quien te matara con un cuchillo de carne; ah mundo..."

A favor de la palabra salvaje actuaba el hecho de que, como rememora *Brigue* (Ídem.), en la práctica, "...el estudio estaba encaminado a pasar los exámenes..." bastaba con que "...resolviera y medio explicara los problemas..." se entregaran y luego a esperar "...la nota..." sin necesidad de interesarse en los temas estudiados ni los comentarios críticos en los que él intentaba entrar, cuando procuraba ayudar a algunas de sus compañeras de clase a comprenderlos.

También situaciones como la que narra sobre un jueves del año cuarenta y siete:

...De siete a siete y cincuenta: Castellano y Literatura. El profesor no vino. De ocho a ocho y cincuenta: Física. El profesor vino borracho. De nueve y diez a once. Matemáticas. El profesor puso un examen inesperado. Cinco problemas. Los muchachos protestamos. El profesor nos pidió hacer uno sólo de los cinco, el que quisiéramos. ¡Qué golilla! De once y diez a doce: Historia del Arte. La profesora colgó sobre el pizarrón una enorme reproducción de Laoconte y sus hijos y nos puso a que escribiéramos todo lo que nos sugería esa obra de arte. Pedagogía moderna... Por la tarde nos escondimos; el profesor llegó a la hora en punto; pero cuando vio que no había nadie en el salón, firmó la lista y escribió todos ausentes y se fue rapidito. Nosotros también. Acordamos no ir a clase el viernes... (págs. 96-97).

Pero ello no implicaba fracaso escolar; pues el personaje que protagoniza y conduce la narración en *Anfisbena. Culebra Ciega* apunta que salía bien en los exámenes gracias a que, en vez de leer libros de cuentos, leía el diccionario, "...incluyendo la parte histórica y geográfica..." (pág. 140), lo cual hacía que a veces le dijeran que hablaba "...como los libros..." a lo que agregaban: "...Lorito, dame la pata, Tirúa lorito real, que va para Portugal..." (pág. 78) En cuanto a los "...problemas de matemáticas..." éstos los resolvía "...por lógica..." (pág. 141). Esto le asomó la posibilidad de optar, como la profesión adecuada para él, gracias a las recomendaciones que le hizo un holandés con el que trabó amistad, por ocuparse profesionalmente como lexicógrafo (pág. 142).

Por cierto: aquel extranjero *barquisimetido* le había dicho que no le gustaba mucho salir a la calle porque los niños le decían "...musiú pecho pelú..." o "...catire pelo e chigüire..." (págs. 116-117).

2. Los golpes y ritmos del habla lareense

Las armas de ese combate que se quiere destacar para efectos de esta síntesis en forma de artículo, como se había adelantado, son las de

uso común en Lara y las entidades geopolíticas estatales vecinas a él. Ellas, desde luego, no se reducen a mero léxico; sino que, además, están dotadas de "...golpes y ritmos..." los cuales, como reconoce el propio autor, nunca pudo gobernarlos... sino que, más bien, lo "...hacían reptar a su antojo..." (pág. 245). Ellas, además, en esta obra constituyen todo un tremedal que explica esa ingobernabilidad.

Así podemos encontrar que la primera apropiación que hace el adolescente, llegado del llano tras un larguísimo viaje, es el de las voces que nombran la ciudad: sus lugares, sus personajes autóctonos, foráneos e históricos, sus hitos urbanos, sus bebidas callejeras y sus golpes y ritmos del habla... Todas desfilan ante él, en el atropello mismo en que conviven:

Parque Ayacucho, Plaza Bolívar, Patepalo, Caja de Agua, La Mora, San Juan. Río Turbio ¡qué nombre tan pomposo para ese ridículo riachuelo! Hasta un muchacho chiquito lo puede vadear. El guaro, el guarín. Jacinto Lara. Wohnsiedler. Macuto. Santa Rosa, La Divina Pastora. El teatro Juarez. La Catedral. Cardón, tuna, cuji. Las Tres Torres. Parque infantil. La Salle. Grupo Escolar República de Costa Rica. Casta J. Riera. La cuesta del río. Mano Chano. La Veragacha. Richardi. La Francia. La Fuentecita. Chicha, raspado, helado. Calle del Ilustre Americano. Iglesia de Betel. Cárcel Modelo. Lisandro Alvarado. Olleta. Kaswan. Sigala. Ciudad de los crepúsculos. Ciudad acostada sobre una meseta. Ciudad encrucijada. Ciudad de barquisimetidos. Barquisihueco. ¡A mundo! Barquisitelometo. Basié. Barajo el tiro (pág. 74).

También tenía la tarea de apropiarse del mundo mediante el conocimiento y uso de las voces que no estaban en los libros de texto que se usaban en el Liceo, como la forma de referirse a una "...intoxicación etílica de efecto psicotrópico: una pea pajúa" o la siguiente secuencia escatológica presentada a manera de interrogatorio escolar:

...¿cómo se llama el excremento del caballo? Cagajón. ¿Y el del chivo? Cagarrutas. ¿Y el de la vaca? Bosta. ¿Y el de gallina?

Chicuca. ¿Y el de ovejas? Sirle. ¿Y el de gente? Mierda; según la forma y la consistencia: plasta, boñiga, ñoña, mojón, ruya... (pág. 146).

Sin olvidar la *clásica* expresión, ante la percepción olfativa de un pedo cuyo emisor no fue delatado por alguno de sus sonidos característicos; pero que es necesario descubrir: "...Al que primero le güelió, por debajo le salió. Tin marín de dos pirigüelas, cúcara mácara títiri jué..." (pág. 173).

Asimismo se recogen las variadas expresiones que rodeaban situaciones específicas, como las vinculadas con la tradición de llevar serenatas, por ejemplo (págs. 150-151). Cuando una de ellas fue *llevada* en un camión con orquesta completa, salta la expresión:

– Una guará, primera vez que veo eso: un piano en un camión para dar serenata.

Por tal atrevimiento, vino la reconvención:

–...Llanero del llano adentro, perdido en Barquisimeto, eso no es pa serenata, aunque le pongas lamento; bota de una vez la fusta y abróchate la bragueta...

Y ante la canción de letra desafiante:

– ...Mi alma llora por las calles, mi alma llora por las puertas, mi alma llora por las leyes, que me separan de ti. Lloro por esas palabras de dos letras nada más, que si tú me las dijeras, rompo aldabas tumbo cercas y convierto a los guardianes en estrado de tus pies...

Salta la advertencia:

–...No estamos en caja de Agua, sino en casa de familia; donde para el incivil, plomo tienen las enaguas. Somos hombres de respeto y cuidamos las mujeres ... Si quieres romper aldabas, revienta las de tu casa...

Con las especies vegetales también hay expresiones diversas recogidas por los larenses en su léxico singular: "...No se ha podido saber

si el apio es verdura...", "...Bueno es el culantro pero no tanto...", "...se lo comió en caldo e ñame...", "Si tu marido es celoso frítale una berenjena, y si te sigue celando síguelo berenjeneando..." o "...No me apriete las lechosas para ver si están maduras porque me las magulla..." Hasta con su propio apellido surge la creatividad expresiva barquisimetana: "...Briceño, Briceño, come yuca con empeño..." (pág. 163).

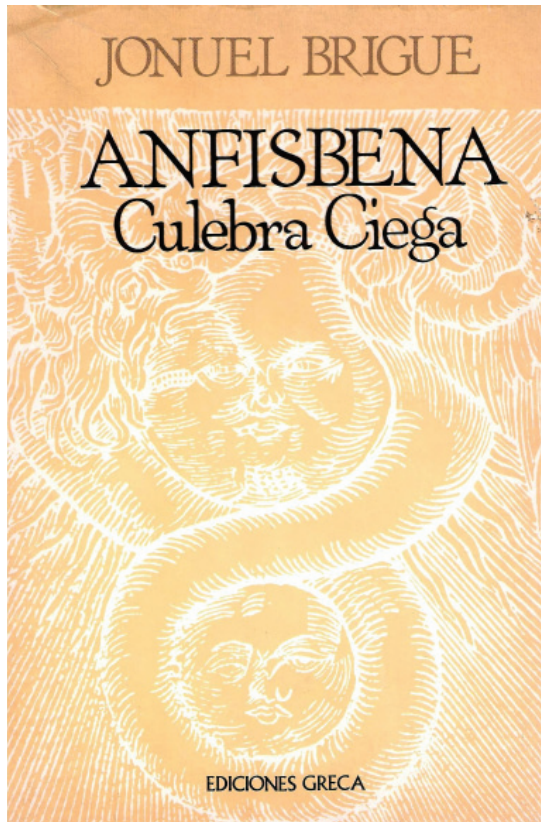
No hay que olvidar, por supuesto ese paisaje de cielo grande e infinito, de un sol que arranca tonalidades sin término al color de aquella tierra con perpetuada sed y que sólo el artista puede transmitirlo, como cuando *Jonuel Brigue* habla de la "...sangrienta batalla del crepúsculo..." (pág. 121).

Para concluir: la memoria como liberación y goce de la palabra

Para dar fin a este artículo, sólo resta señalar que José Manuel Briceño Guerrero, así como se reconoce ciudadano de la lengua, cuando reivindica que "...mi patria es la palabra..." (pág. 129), la *casa del pensamiento*, como la ha definido en sus clases, es también el instrumento mediante el que se pueden sosegar los recuerdos que se agazapan en la memoria.

A ésta él la llama "...turba multitudinaria de palabras turbadoras..." (Ídem.), porque estremecen de culpa o placer cuando inesperadamente emergen en el sueño o cualquier serena quietud que depare la existencia y está convencido de que sólo en un combate cuerpo con ella, nombrándola, diciendo su nombre más secreto, designándola con la voz más adecuada puede ser liberada de lo que daña y dejar que dé libertad a lo grato que encierra.

Anfisbena. Culebra Ciega es, precisamente, una evocación verbal de los recuerdos individuales y colectivos de la infancia y adolescencia de Briceño Guerrero, sus amigos y sus contemporáneos. Y también es la liberación de la magia de la palabra dicha en la particular habla *lareense*, la cual comunica con una especial dimensión del goce de la palabra.



Portada de la primera edición de *Anfisbena. Culebra Ciega*.

Notas

- ¹ Salvo señalamiento específico, las páginas que se mencionan después de una cita, corresponden a la primera edición (1992) de *Anfisbena. Culebra Ciega*.

Fuentes y Bibliohemerografía

- BRICEÑO GUERRERO, José Manuel (1962). *Qué es la Filosofía*. Caracas: Arte.
- _____ (1966). *América Latina en el Mundo*. Caracas: Arte.
- _____ (1970). *El Origen del Lenguaje*. Caracas: Monte Ávila.
- _____ (1977). *La Identificación Americana con la Europa Segunda*. Mérida: Universidad de Los Andes / Ediciones del Rectorado
- _____ (1981). *Europa y América en el Pensar Mantuano*. Colección Estudios. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana.
- _____ (1992). *Anfisbena. Culebra Ciega*. Caracas: Greca.
- _____ (2002). *Anfisbena. Culebra Ciega*. Mérida: Universidad de Los Andes / Dirección de Cultura y Extensión.
- FLORES, BERNARDO ENRIQUE (1999a). "La doble mirada de 'Anfisbena'. Ensayo sobre la novela homónima de J. M. Briceño Guerrero", *Contexto. Revista Anual de Estudios Literarios*, 5 [Extraordinario] (Mérida), págs. 27-39.
- _____ (1999b). "la doble mirada de *Anfisbena*, según José Manuel Briceño Guerrero", en Ramón Rivas Aguilar, editor, *Los escondrijos del Ser Latinoamericano. Ensayos sobre la Significación de la Obra y el Pensamiento de José Manuel Briceño Guerrero*. Mérida: Grupo de Investigaciones Ciencia y Filosofía / Departamento de Historia Universal (Universidad de Los Andes), págs. 97-118.
- _____ (2000). "Otriedad y carnavalización estética en *Anfisbena. Culebra Ciega* de José Manuel Briceño Guerrero, Premio Nacional de Literatura Venezolana", en Florencio Sevilla Arroyo y Carlos Alvar

Ezquerria, Coordinadores, *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Madrid 6-11 de Julio de 1998*. Volumen 3. Madrid: Asociación Internacional de Hispanistas, págs. 116-124.

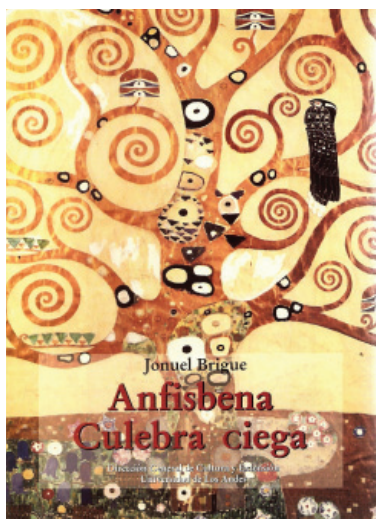
RODRÍGUEZ LORENZO, Miguel Angel (1992a). " 'Anfisbena' de Jonuel Brigue: la tragedia de la palabra", *El Vigilante* (Mérida, 18 de Septiembre), pág. 4.

----- (1992b). " 'Anfisbena. Culebra Ciega'. La palabra como tragedia humana", *El Impulso* (Barquisimeto, 15 de Diciembre), pág. A-2.

Internet

http://vereda.saber.ula.ve/jonuelbrigue/anfisbena_culebra_ciega.pdf. (06/ Junio/2009)

Anfisbena. Culebra Ciega. Jonuel Brigue [Texto completo]. *Vereda. Red de Arte*.
<http://vereda.saber.ula>



Portada de la segunda edición (2002) de *Anfisbena. Culebra Ciega*.